

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

Año IV.—Núm. 1,040.

EN MADRID.

Jueves 13 de Mayo de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día de hoy, y siguiendo la costumbre establecida por la prensa, mañana no publicaremos mas que una hoja de nuestro periódico, en la que procuraremos resumir las noticias mas interesantes.

J. Salgado y Rey.

MADRID 13 DE MAYO.

Nos habíamos propuesto no volver á ocuparnos en mucho tiempo de la cuestion de nuestras desavenencias con Méjico; lo primero, porque hemos perdido ya toda esperanza de sacar á nuestro gobierno de la injustificable apatía en que se ha encerrado; y lo segundo, porque hasta nuestro amor propio como españoles y como periodistas se ofende ante la indiferencia con que se oyen los clamores de la prensa, cuando, intérprete del sentimiento nacional, reclama satisfacción de los insultos con que todos los días nos azota el rostro ese país, donde preponderan los aventureros y anarquistas. Pero tenemos que faltar á nuestro propósito en vista de las recientes noticias que han llegado de aquel territorio, y que nos denuncian nuevos actos de vandalismo por parte de los mejicanos contra súbditos españoles.

Ayer verían estas noticias nuestros lectores en unos párrafos copiados de la *Correspondencia autógrafa*. La indignación que nos causaron nos hizo ser muy parcos en comentarios, por el temor de que nuestra pluma no pudiera contenerse dentro de los límites de la templanza y de la conveniencia, que son siempre la norma de nuestra conducta periodística. Hoy, con mas calma, tenemos que decir aunque solo sean breves palabras sobre los nuevos atentados de Tierra-Caliente. En este mismo territorio, manchado ya otras veces con sangre de nuestros compatriotas, verda por cobardes asesinos, es donde han tenido lugar últimamente los crímenes de que ayer dimos cuenta en nuestras columnas. Tres españoles, por el solo delito de serlo, han sufrido una muerte ignominiosa á manos de las llamadas tropas constitucionales, y que merecerían mas bien el nombre de cuadrilla de bandidos. Uno de aquellos infelices españoles, llamado Talledo, fué asesinado en Teramingo, hallándose cazando en compañía de otros mejicanos, sin que esta circunstancia fuera parte á contener los feroces instintos de aquellos cafres, estimulados por los constitucionales. Los otros dos, Francisco Rodríguez y Martín Saulnes, cayeron en el pueblo de Jopito, acerbillados á sablazos, por una partida de los mismos constitucionales, el día 20 de marzo. Estos son los crímenes de esta especie de que hasta ahora se tiene noticia: es posible que no hayan sido los últimos. Esperar que sean castigados por el gobierno de Zuloaga, por muy buenos deseos que á este animen, es un sangriento epigrama lanzado contra nuestra paciencia y nuestro humillante sufrimiento. Un gobierno débil, zozobrando, aislado en medio de los bandos y ambiciones individuales que le acosan por todas partes; un gobierno que á dó quiera que vuelva la vista no encuentra mas que el ensangrentado espectro de la guerra civil que se rie de su impotencia; un gobierno que no tiene fuerza material ni moral para encadenar la anarquía que pasa en triunfo sus cien distintas banderas por el territorio mejicano; un gobierno que vive

contando los días, las horas y los minutos de su combatida existencia y que apenas cuenta por suyo el palmo de tierra en que fija su planta, ¿buscará á los asesinos de Tierra-Caliente, los entregará á los tribunales de justicia, que sin duda alguna funcionarían allí muy desembarazadamente, y les aplicará el severo castigo á que se han hecho acreedores? No han espiado sus crímenes los asesinos de Cuautla y Cuernavaca, después de tantos meses, tantas reclamaciones y tantas protestas? ¿se espera que la espada de la ley caiga sobre los bandidos del territorio que hoy se llama de Iturbide? Es precisa mucha presunción en Zuloaga para intentar y mucha candidez en nosotros para creerlo.

¿Qué hace nuestro gobierno? Dejamos ayer al trascribir las noticias de Méjico. ¿Qué hace nuestro gobierno? Repetimos hoy al reflexionar sobre el reciente ultraje que se nos ha inferido en aquel país. ¿Habremos de sufrir por mas tiempo la humillación y el escarnio de la Europa, consintiendo en que se amontonen los agravios, las ofensas y los baldones de los mejicanos sobre nuestro pabellón, siempre inmaculado con respecto, sobre nuestra honra, siempre esclarecida? ¿Y habremos de sufrirlo de un país... como Méjico, cuya nacionalidad se muere á toda prisa devorada por la anarquía que guarda en su seno; de un país donde darían la ley unas cuantas compañías de cazadores? La patria de los valientes y de los caballeros, ¿estará condenada á soportar los ultrajes de un país donde pululan los cobardes y los asesinos? ¿Basta! que la pluma se nos cae de la mano al considerar tanta vergüenza y oprobio tanto.

Sufriamos, si; devoramos en silencio nuestra ignominia; pero permitásenos protestar contra ella con toda la energía del patriotismo, con toda la fuerza de nuestro orgullo lastimado, con toda la vehemencia de la dignidad y de la justicia escarnecidas. Desojágnese, en buen hora, nuestras legítimas quejas; siga nuestro gobierno contemporiando con los ofensores y flañido á extrañas manos la tarea de lavar las manchas de nuestro propio decoro; confíe en la eficaz mediación de la Francia y la Inglaterra para arreglar dignamente nuestras disidencias con Méjico; no piense en lanzar sobre aquel desquiciado país nuestros valientes soldados y los proyectiles de nuestros cañones; no trate de utilizar el deplorable estado político y social de la república mejicana para sacar todo el partido posible de las circunstancias, estableciendo allí un orden de cosas donde se hiciera sentir nuestra natural y legítima influencia; pero al menos, que acepte sobre sí toda la responsabilidad de la posición en que se halla España respecto de Méjico, y las consecuencias que pueda traer consigo. Que conste tambien que la opinión pública en masa, la prensa toda, sin distinción de matices ni partidos políticos, han ofrecido su apoyo unánime al gobierno para resolver la cuestion de Méjico en el único terreno ya posible, en el terreno de la fuerza.

F. M. Redondo.

La inseguridad en que se halla el ministerio por efecto de la no resolución de la crisis política producida hace algunos días, ha convertido la situación actual en una nueva torre de Babel, donde cada cual habla el idioma de su conveniencia. Al ocuparnos ayer de este mismo asunto dijimos que el malestar cundía por efecto de las vacilaciones del ministerio; hoy ademas

de repetir lo que ayer espusimos, cumplenos añadir algunas breves palabras que pongan á la vista de la nación y del gobierno el espectáculo que presenta la actual posición política de nuestro desventurado país.

Es un hecho cuyo origen no pretendemos inquirir ahora, aunque presumamos conocerle á fondo; es un hecho, repetimos, que de algun tiempo á esta parte las nociones mas rudimentales de la política se han confundido, que la actitud de todos los partidos se ha desfigurado, que los acontecimientos mas insignificantes y las personalidades mas raquíticas han logrado concitar los ánimos y los partidos, atrayendo hacia sí la atención del país como para presenciar un espectáculo dramático y sangriento.

Es un hecho que las pasiones políticas, mas exacerbadas hoy que nunca, sonrien ante las intenciones, sinceras sin duda, de los que creen que la salvación del país podrá conseguirse por los medios pacíficos y legales de la aplicación de este ó del otro sistema político; es un hecho que todos, absolutamente todos los hombres y todas las banderías, cualesquiera que sean sus condiciones, circunstancias y merecimientos, se creen con derecho á regir los destinos de este infortunado país. La crisis actual nos presenta un triste ejemplo de esta desgarradora verdad. La impaciencia de todas las fracciones políticas es imponderable porque se resuelvan cuanto antes las negociaciones del gobierno; todos aspiran á recoger la herencia del señor Isturiz; todos se creen con títulos á hacer la felicidad de España; todos aspiran mas que á la felicidad de la nación, á que sus patronos, amigos ó allegados se sienten en la dorada silla del ministerio.

Entretanto los pueblos gimen en la escasez y el desconcierto; mientras en los grandes centros de la política se representan esas comedias de maquiavelismo, de intrigas y de refinado egoísmo, en la nación, en la masa del pueblo que calla y que trabaja, vemos germinar las ideas de la incredulidad hacia el sistema, y que la fe que mantenía viva por ciertos principios salvadores se va sustituyendo con encontradas creencias, con esperanzas mas ó menos remotas por el triunfo de ciertas ideas.

Si se nos pregunta en qué consiste el malestar que se nota, difícilmente podremos dar una contestación cumplida, ó cuando menos satisfactoria. El hecho es cierto, exacto, tangible: todos se quejan de lo mismo, los menos versados en la política, los menos perspicaces presentan que el desenlace de estas circunstancias puede ser fatal para nuestros intereses de actualidad.

¿Estaremos destinados á vivir eternamente en la anarquía política? ¿Saldrán ciertas las predicciones de un escritor de este siglo que ha sentido atrevidamente la opinión de que España, desde Tubal hasta la consumación de los siglos no ha tenido ni tendrá un gobierno previsor y justo?

Nosotros no podemos admitir en manera alguna semejante absurdo; pero el hecho es que la tempestad se forma en el horizonte político, y que lo mismo que puede disiparse puede estallar. El hecho es que todos encontramos el gran vacío de nuestro malestar; que este malestar es crónico, y que para ahuyentarlo, cansados ya de luchar con el pasado estérilmente, abrimos nuestros brazos al porvenir con la esperanza de encontrar en él el remedio á nuestros males.

La *sociedad española está fuera de su asiento*, decía el señor Bravo Murillo el 30 de enero al dirigirse á las Cortes, y para hacerla

entrar en caja su señoría pretendía atarla á las épocas de la tradición y del antiguo régimen, consintiendo hacerla aparecer, en la forma, con las galas y la lozanía de los nuevos sistemas. Que la sociedad vive fuera de su centro no lo negaremos nosotros; pero que para armonizar y ordenar su existencia debamos sujetarla á los gastados elementos de la historia, cosa es que no podemos admitir por rechazarlo la experiencia.

En la agonía en que vivimos, en el desconcierto que nos aqueja, un hecho hemos notado que, á nuestro juicio, puede servir para pronosticar hasta cierto punto el remedio á nuestros males.

Ese hecho, para nosotros, está claro, lo vemos en todos los actos de la vida del hombre, en sus costumbres, en su educación, en sus intereses, en su esencia, digámoslo así. Ese hecho es la tendencia que constantemente demuestra por romper con todos los elementos gastados, que con mas ó menos razon anatematiza como la causa de sus males; ese hecho es el tributo de amor que paga á todo lo nuevo, á todo lo moderno; ese hecho es, en fin, el odio que le inspiran las pretensiones de los apóstoles y encomiadores de lo que tuvo su existencia en el pasado.

La *sociedad española está, si, fuera de su asiento*, pero es seguro que no volverá á encajar en el vistiendo su lozana existencia con los andrajos del absolutismo. La sociedad española muere asfixiada; pero el espíritu de propia conservación y el convencimiento de su grandeza, la harán romper las puertas de su cárcel, para respirar la pura atmósfera de los adelantos intelectuales.

El mal que hoy la aqueja tendrá remedio; ese remedio lo prevé ya la opinión cuando desconfía, cuando rechaza la cooperación de los viejos elementos, que producen su ruina; ese remedio lo prevé, cuando busca su salvación en lo nuevo, en lo lozano, en lo brillante, en esa juventud llena de amor á su patria, llena de heroísmo y de amargura á la vez, porque presencia nuestro decaimiento, que sabrá conquistarla un alto puesto entre las primeras naciones del mundo.

Aunque creemos firmemente que nuestras excitaciones serán estériles, cumple á nuestro deber llamar la atención de nuestros hombres de gobierno sobre los fenómenos que ligeramente acabamos de apuntar en nuestro artículo.

Cumplenos recordarnos de nuevo, antes de terminar, que el desconcierto político es inminente, y que tras el desconcierto político ha venido en todos los pueblos y en todas las circunstancias el desconcierto social, para consolidar situaciones vigorosas. Nunca se ostenta mas despejado el cielo que después de una tempestad.

La *situación es grave; el remedio urge; ahora ó nunca*: estas palabras, pronunciadas en el Congreso por el distinguido don Francisco Javier de Burgos, son las que mejor pueden aplicarse á las circunstancias presentes.

J. Gomez Diaz.

No sabemos si querrá aludir la *Correspondencia Autógrafa* al suelto que publicamos ayer relativo al consejo que tuvo lugar en el día anterior en el ministerio de la Guerra, cuando dice en su número de anoche que *es falso* el que los ministros de Guerra y Fomento presentarán su dimisión en aquel consejo, así como el que este tuviera un carácter extraordinario.

Si el periódico autógrafa ha querido aludir-

nos, le diremos, usando de la escogida forma que acostumbra, que *es falso* que nosotros hayamos dicho en nuestro suelto que el consejo celebrado antes de ayer tuviera el carácter de extraordinario; y que respecto á las dimisiones de los consejeros que allí señalamos, tambien es *falso* que hayamos dicho que el ministro de Gracia y Justicia se encargara de llevarlas á S. M.

Lo cierto es que el ministerio en masa, excepto su presidente, que se hallaba en Aranjuez, y el ministro de Gracia y Justicia, se mostró dispuesto á dimitir su cargo.

Por lo demás, las denegaciones de la *Hoja Autógrafa*, tienen para nosotros poquísima importancia, porque sabemos de muy atrás que la principal misión de este periódico consiste en apuntalar todas las situaciones que están para derrumbarse, y que nunca asegura mas la existencia de un gabinete que cuando está muerto.

Para concluir, recordaremos como una prueba del poco crédito que debe dársele, que hace dos ó tres días anunció un periódico la inmediata separación del capitán general de Andalucía, y que á pesar de haberlo desmentido la *Correspondencia*, ayer la *Gaceta* vino á confirmar la exactitud de aquel diario y la falsedad de la *Hoja*, separando al señor Lassala de aquel importante cargo, y nombrando para sustituirle al general Rivero.

El *Correo autógrafa* publica el siguiente párrafo aludiendo al suelto que nosotros publicamos ayer sobre el consejo que tuvo lugar en el ministerio de la Guerra:

«Un diario dice hoy que hay una profunda escisión entre los individuos del gabinete, y que es de creer que esta misma tarde presentarán su dimisión los ministros de Hacienda, Guerra y Fomento. La creencia del apreciable diario á que nos referimos nos parece poco fundada.»

Recomendamos á nuestro cofrade la lectura de las líneas que acerca de este mismo asunto consignamos en otro lugar á la *Correspondencia autógrafa*, especialmente las que aseveran nuestras afirmaciones sobre las dimisiones de los ministros.

Hé aquí lo que con respecto á la crisis dice la *Correspondencia autógrafa*:

«Todavía hoy no puede decirse absolutamente nada de positivo sobre el modo que se resolverá la modificación ministerial. Si después del besamanos es posible, se tratará de este asunto en un consejo presidido por S. M. la Reina; pero se nos figura que el día de mañana es el menos apropiado para la resolución de las graves cuestiones pendientes.»

Por su parte el *Correo Autógrafa* publica las siguientes noticias sobre la misma cuestion:

«Con motivo de la prorogación de la crisis, circulan los mas absurdos rumores, ya respecto á la manera con que se completará ó reorganizará el gabinete, ya respecto á su existencia misma. No contentos algunos con haber echado á volar ya todas las combinaciones posibles, lo mismo la de un ministerio Pezuela que la de un ministerio Narvaez, la de un gabinete general Armero que la de un gabinete O'Donnell, hablan hoy un periódico de la llamada del general Zapatero, que formaría un ministerio con ciertas personas que ni nombrar queremos, porque no se crea que tratamos de ponernos en ridículo. Podemos asegurar que ninguna de cuantas combinaciones ha anunciado hasta ahora tiene el mas mínimo viso de exactitud, por la sencillísima razón de que hasta ahora no hay crisis general, ni parcial, ni mas que la vacante dejada del señor Diaz. Sería de desear, en honor del gobierno representativo, que se guardara un poco mas de circunspección en asuntos tan graves como el de que se trata.»

—76—

Tambien miraba á hurtadillas á mi prima Elena, que era muy hermosa y se parecía algo á la reina.

La reina observó el asombro de mi madre al ver reunidas tantas mujeres tan hermosas, y dijo:

—¿Cómo creéis que todas estas mujeres que aquí veis y algunas otras mas se reunieron no hace mucho tiempo para sortear cuál de ellas sería la que había de dar un beso en las mejillas de una especie de patán llamado Benjamin Franklin?

No tardó en hacerse general la conversacion; acercáronse los hombres á las señoras; se habló mucho de negocios, de los ministros, de la asamblea nacional, de la revolucion de las provincias; se vituperó y se despreció altamente al pueblo y de todo con aquella lijereza que caracterizaba á la corte de Francia.

Tal era la sociedad íntima de que no habia habido ejemplo hasta María Antonieta. En casa de la señora de Polignac, el palacio de la reina no era mas que una casa de la clase media; los cortesanos eran amigos, las damas de honor compañeras; el abandono reemplazaba á la etiqueta, y las horas pasaban rápidamente. Era ademas aquello una escuela de conversacion y

—77—

de estilo. María Antonieta era bajo este aspecto como bajo otros muchos, una francesa consumada, viva, lista, pronta en sus respuestas, naturalmente alegre; de una alma igual que sabia estimar el precio de la amistad.

Muchas veces habia mirado entre tanto á mi joven prima, quien no hablaba ni sé si escuchaba. De repente dieron las doce en el reloj del palacio. Toda la asamblea permaneció inmóvil, como si hubiera sido la primera vez que se oía aquella hora. Un instante despues oímos llamar á la puerta.

De repente, precedido por el príncipe de Taranto, cuyo aire era mas solemne que de costumbre, se presentó en medio de nosotros un hombre extraño, de equívoca belleza: su estatura era algo mas que mediana, y su rostro permanecía siempre inmóvil. Luego que le quitaron la venda que le cubría los ojos, miró con la mayor osadía á toda la asamblea, y no pareció descontento de ver tantas mujeres reunidas asustadas al verle. Desde las mujeres dirigió sus miradas á los hombres: el continente de estos era menos favorable á la hechicería.

El hechicero permanecía de pie, esperando que alguien se atreviese á interrogarle; pero ninguna de las señoras se atrevía.

—80—

tros abanicos; que se llevén algunas luces. Señores, tened valor. Vos, prima, no arriesgais que os conozca como á vuestro hijo. ¿Quieres tu, querida Elena, que nos ocultemos ambas bajo un mismo velo? Eres de mi estatura y dicen que nos parecemos; de suerte, que vamos á poner en un apuro al hechicero.

Al mismo tiempo María Antonieta echaba sobre ella y sobre mi prima un velo negro; bajo aquel velo cualquiera hubiera creído que la reina y mi prima eran dos hermanas gemelas; tanto, que yo mismo no pude distinguir las.

De repente, precedido por el príncipe de Taranto, cuyo aire era mas solemne que de costumbre, se presentó en medio de nosotros un hombre extraño, de equívoca belleza: su estatura era algo mas que mediana, y su rostro permanecía siempre inmóvil. Luego que le quitaron la venda que le cubría los ojos, miró con la mayor osadía á toda la asamblea, y no pareció descontento de ver tantas mujeres reunidas asustadas al verle. Desde las mujeres dirigió sus miradas á los hombres: el continente de estos era menos favorable á la hechicería.

El hechicero permanecía de pie, esperando que alguien se atreviese á interrogarle; pero ninguna de las señoras se atrevía.

—73—

cuando niña, y fué bien recibida, á pesar de su vestido de ancho tontillo y de sus góticos diamantes. Levantóse la reina bruscamente, abrióse paso por entre las personas que la rodeaban, abrazó á mi madre, y no dejó duda alguna acerca de la manera en que debíamos ser recibidos.

—Sed bien venida á mi corte, prima,—dijo la reina;—os doy gracias por haberos acordado de mí.

Volvióse despues hacia mí, que seguía á mi madre:

—¿Sois vos, caballero,—me dijo,—quien huistis tan bruscamente de la corte de mi hermano? Ya sabemos que sois un filósofo peli-groso, un espíritu fuerte, que es preciso domar, y que domaremos, si os prestais á ello.

Volvióse despues á las señoras:

—No me habíais dicho, condesa Elena,—continuó,—que teníais un primo de esta edad y de esta apostura.

En efecto, en aquel grupo estaba mi prima Elena, la compañera de mi infancia: Ruborizóse al oír las palabras de la reina, fué á abrazar á mi madre y correspondió á mi profundo saludo con una reverencia tan ceremoniosa como amistosa.

Despues de los primeros saludos, la reina



—Esta noche a las ocho y media salen para Aranjuez los señores ministros que se hallan en Madrid. El objeto de este viaje es asistir al besamanos que, con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey, se celebrará mañana en el real sitio. Aunque estaba anunciado para el jueves el Consejo de ministros en que debía decidirse la cuestión ministerial, creemos que ya no se verificará este mañana por causa de la solemnidad del día. No hay, sin embargo, que ver en este natural aplazamiento un nuevo motivo en que fundar rumores de graves disidencias y crisis general en el seno del ministerio. Hasta hoy no hay nada positivo más, sino que el presidente del Consejo disfruta toda la confianza de S. M. Cuando haya algo verdadero en otro sentido, no seremos los últimos a decirlo.

—A última hora hemos sabido de una manera positiva que mañana no se celebrará Consejo alguno de ministros en Aranjuez.

Como se ve la solución de la crisis actual tiene trazas de durar algunos días más.

Vamos viviendo.

Parece que el conde de Lucena debe salir mañana en dirección de su quinta de Somosaguas.

Mañana presentará al gobierno una comisión del Consejo real el proyecto de ley concluido sobre empleados, al que acompañarán los votos particulares que dan mayor desahogo a la acción del gobierno en la elección y cesantías de los empleados públicos.

Según dice la *Hoja*, ayer celebraron una conferencia para acabar de concertar el tratado postal con Inglaterra, el representante de la Gran Bretaña en esta corte lord Howden, el director general de correos, el director general de comercio en el ministerio de Estado, el jefe de la cancillería en el mismo ministerio, y el comisionado inglés mister Hugh-Ren.

Acordadas ya las bases del tratado, parece que ayer solamente se ha convenido en la fórmula de su redacción. El Consejo real, reunido ayer en pleno, solo se ocupó del examen de cuestiones particulares.

Del mismo periódico tomamos las siguientes noticias:

—Una carta de París, que tenemos a la vista, dice que la policía francesa ha hecho salir de aquella capital a algunas personas notables del partido republicano.

—El conde de San Luis, cuya marcha a Córdoba anuncian algunos periódicos, ha ido a aquella ciudad a recoger a su hijo primogénito que había ido a convalecer a la misma. El conde se hallará en Madrid para el domingo próximo.

—La Guardia civil, en virtud de instrucciones y de fieles confidencias, ha procedido a la prisión en Alcala la Real, provincia de Jaén, del abogado Sr. Parera, inculcado en noviembre último, en cuyo poder se ha encontrado una proclama fechada en Madrid el 1.º de febrero y escrita en sentido republicano, armas, listas de parciales y tres claves telegráficas. Al mismo tiempo que el señor Parera han sido presos otros tres individuos del mismo pueblo, y tres un pueblo inculcado, habiéndose fugado otros varios al saber la prisión de Parera.

—A las doce del día de hoy, según despacho telegráfico, ha salido de Cádiz el vapor *Almogar* con la correspondencia pública y de oficio para las islas Canarias, de Puerto-Rico y Cuba.

—A la misma hora no había llegado aún a Cádiz el correo de la Habana correspondiente al mes de abril.

—Hoy se han recibido en las oficinas de la *Correspondencia autógrafo* interesantes y recientes noticias de Portugal. Por un despacho telegráfico recibido por el gobierno portugués, se sabe que ayer 11 debió embarcarse en Plymouth la nueva reina y su comitiva, y que el 14 probablemente llegará a las aguas del Tago. —El triunfo electoral del gobierno portugués ha sido completo. La coalición formada entre los partidos extremos, solo para luchar en las elecciones, ha quedado disuelta. El triunfo del gobierno ha contribuido a la alarma que había causado en el partido liberal la actitud tomada por los migueles. Todavía no se conoce el número de la mayoría de diputados con que cuenta el gobierno, pero lo más importante que sabemos hoy es que el gabinete parece resuelto a vencer la cuestión parlamentaria nombrando, con motivo del casamiento de la reina, nuevos pares que fortifiquen su situación en la alta cámara.

En la *Gaceta* de ayer viene confirmada la noticia que ha sido circulada por Madrid sobre el relevo del capitán general de Andalucía, señor Lassala. Le reemplaza el general Rivero.

Puestos ya en comunicación instantánea con Portugal por Badajoz, y próximos a estarlo por Andalucía, en comunicación también con la Europa por París, falta solo una línea telegráfica que ponga en contacto directo e independiente a nuestros principales puertos del Océano con Inglaterra y la América. Al efecto el general inglés Wyld, que durante la guerra civil desempeñó una comisión de su gobierno en el ejército del Norte, ha dirigido últimamente proposiciones a nuestro gobierno.

El plan de dicho general es construir un ramal de telegrafo submarino desde el puerto inglés de Land S. End a uno de los españoles del cabo de Finisterre, ramal que enlazará así a la España con la línea telegráfica-submarina de los Estados Unidos. Ocioso parece enunciar las grandísimas ventajas que resultarían a nuestro país de la realización de este proyecto, por cuyo medio tendría el comercio noticias instantáneas de los mercados de América, y el gobierno de cuanto conviniese para la seguridad de nuestras codiciadas posesiones de Ultramar.

El absolutismo nos gusta, dice uno de nuestros colegas, entre otras cosas, porque es franco, expedito, terminante, resuelto, sin ambages, sin reticencias, sin escrúpulos, y di tájos y reveses a diestro y siniestro, que no hay mas que pedir.

Mucho se ha escrito sobre la desamortización, y muy bueno, en uno y en otro sentido. Hombres hay muy cristianos, muy justos, muy temerosos de Dios, desde el tiempo de los apóstoles hasta hoy, que creen que la Iglesia no debe poseer bienes raíces; pero todos estos deben ser errores en que han vivido los tales hombres hasta que han venido a sacarlos de ellos las siguientes palabras que escribe hoy el novísimo diario absolutista:

«La desamortización es injusta, inicua, tiránica, anti-económica, empírica, anti-social, impolítica, anti-liberal y reaccionaria».

Esto podrá no convencer a nadie; pero que produzca el efecto contrario al que se propone nuestro colega, es cosa que nos parece probable y hasta segura.

Un nuevo triunfo ha conseguido en París la oposición republicana. Mr. Picard ha sido elegido diputado por el departamento del Sena en las segundas elecciones que acaban de verificarse.

Tenemos que rectificar la noticia de la llegada a Cádiz del vapor-correo de la Habana, pues un despacho telegráfico la ha desmentido. Sin embargo, esta tardanza no debe alarmar al público, pues por documentos oficiales se sabe que el vapor *Alma* entró en la Habana el 9 de abril con ocho días de atraso en su navegación y con gruesas averías, por lo que el capitán general suponía que no podría darse nuevamente a la mar hasta el 16 o 20 del mes pasado.

Por orden de S. M. la Reina se ha variado la hora señalada para el besamanos que ha de celebrarse hoy en Aranjuez, fijándose a las tres y media de la tarde.

El señor don Ramón Figueras, alcalde-corregidor de Barcelona, ha sido agraciado por S. M. con la llave de gentil-hombre.

La primera edición de *El Clamor* de ayer fue recogida.

Nuestro ministro plenipotenciario en Nápoles participa al ministerio de Estado que el rey de las Dos Sicilias ha permitido por un decreto expedido en Gaeta el 13 de abril último, que hasta el 15 de junio próximo, tanto agüende como allende el Faro, se pueda esportar el trigo con un ducado por cantajo de derecho, y la

cebada y avena con un derecho de 50 granos; es decir, de la mitad, habiendo prorogado hasta fin de mayo la autorización de extraer habas para el extranjero por un decreto de la misma y con el derecho que actualmente se paga.

La Reina, acompañada del introductor de embajadores, condecoró el lunes con la gran cruz de Isabel la Católica al caballero Pinto de Soberal, ministro de Portugal en Madrid, a quien S. M. ha honrado con esta distinción por la parte que tomó en la celebración del tratado para las comunicaciones telegráficas entre España y Portugal.

Dícese que el gobierno de S. M. no ha cesado un momento de reclamar del gobierno francés la indemnización a que tienen derecho los dueños de la fragata española *La Veloz Mariana*, buque declarado mala presa, y que hoy mismo este asunto está siendo objeto de negociaciones.

Por la vía de Londres se han recibido noticias de la isla de Cuba que tienen relación con el estado de la república mejicana, y que por lo mismo, no pueden menos de interesar a todos los españoles. En el puerto de Veracruz hay dos buques de guerra españoles, uno en Tampico y otros dos en la Guaira, para hacer frente a las consecuencias a que pudiera dar lugar el movimiento revolucionario que había estallado en Venezuela. La situación de la isla de Cuba es tan bonancible en todos conceptos, que parece que el general Concha ha escrito al gobierno manifestándole que si las circunstancias lo exigen, todavía tiene disponibles otros muchos buques que irán a proteger los intereses españoles donde sea necesario o donde ordene el gobierno.

Por noticias recibidas de los Estados Unidos, sabemos que el correo que debió salir el 12 de abril de la Habana no salió hasta el 16. Estas, sin duda, el motivo del retraso pue ha experimentado en su llegada a Cádiz, a donde arribó el domingo, según despacho telegráfico recibido en esta corte.

Nuestras mas importantes ciudades aumentan cada día en población, y Barcelona, Pamplona, Valencia y otras muchas capitales sienten la necesidad de derribar sus murallas y extender su término. Una de estas capitales es Bilbao que, no teniendo donde establecer la estación o embarcadero de su ferro-carril, trata ahora de construir un solo pueblo con sus limitrofes antieglasias. El gobierno parece dispuesto a animar y favorecer esta tendencia de los pueblos a extenderse y desarrollarse, y a sus autoridades locales, toca el practicar, para ello con toda eficacia las gestiones necesarias.

La recaudación del mes de marzo ha ascendido a 188,864,868 reales. De esa cantidad 9,717,923 reales pertenecen a valores del presupuesto de 1857, y los otros 179,146,940 al presupuesto de este año.

Las rentas eventuales han dado en marzo de 1858 un líquido de 3,238,621 reales mas que en igual mes del año anterior. Ha habido subida en los consumos, loterías y tabacos; estas dos últimas muy considerables. El ramo en baja ha sido el de aduanas, que ha dado 1,781,309 reales menos que en marzo del año anterior.

La deuda flotante del tesoro importaba en 1.º del actual 469,400,288-9; habiendo tenido por lo tanto en abril el aumento de poco mas de dos millones de reales. El descuento de libranzas se ha hecho en abril con los particulares al seis y medio por ciento, y con el Banco de España a 45.

Por orden del gobierno español, y como consecuencia del atentado cometido en Santo Domingo por las tropas de Santa Ana contra la balandra española *Emilia*, el capitán general de la isla de Cuba, señor Concha, ha enviado a Santo Domingo dos buques de guerra con el

objeto de proteger las personas y los intereses españoles.

Las noticias que recibimos de Méjico, dice *La Crónica*, confirman las comunicadas por el telegrafo y amplian las conocidas ya. El gobierno de Zuloaga va ganando terreno y venciendo por do quiera los restos del antiguo gobierno de Comonfort. El partido de Santa-Anna no ha aparecido aun, y se cree que si el antiguo dictador se atreve a presentarse en la palestra, sufrirá un terrible desengaño.

Los periódicos anglo-americanos hablaban hace tiempo de la traición de Doblado, atribuyendo a su conducta la derrota de Salamanca, sufrida por Parodi. Sin que hoy juzguemos los hechos de aquel general, el documento que a continuación transcribimos, confirma los rumores acogidos por los diarios de los Estados Unidos.

Hablamos ya del decreto dado por Zuloaga borrando de la lista del ejército a diferentes generales. La lista completa es la siguiente:

«Generales de división. Don Juan Alvarez, don Ignacio Comonfort, don Anastasio Parodi, y don Tomás Morán».

«De brigada. Don Angel Tiras, don José García Conde, don Nicolás de la Portilla, don Ramon Iglesias, don Ignacio de la Llave, don Manuel García Puebla, don Epitacio Huerta, don Juan José de la Garza, don Mariano Moret, don Emilio Lamberg, don Agustín Alcega, don Diego Alvarez».

«Graduados. Don Miguel Negrete, don Juan N. Rocha, don José Nicanor Zapata, don Demetrio Chavero, don José S. Nuñez, don José María Arteaga, don Manuel Doblado, don Juan B. Díaz, don Victoriano Zamora, don José M. Velazquez de la Cadena y don Tomás Barberena».

De los santistas que se suponían arrestados se nombran a los señores Trigueros, don Miguel Mosso, general Basadre, general Pánfilo Galindo y un Aguirre últimamente llegado de la Habana.

Se repite que el general Yañez se había pronunciado en Sinaloa a favor del gobierno del señor Zuloaga.

Dice la *Sociedad* que el gobierno ha recibido partes oficiales del señor general Echegaray. Por ellos se sabe que este señor después de haber hecho avanzar sus fuerzas hasta el Tamariaco, punto situado legua y media mas acá del Puente Nacional, tuvo noticia del movimiento emprendido por el señor Llave sobre su retaguardia, e hizo contramarchar sus tropas con el objeto de atacar a este. No lo consiguió, sin embargo, pues Llave se metió en el castillo de Perote.

El señor general Echegaray quedaba con sus fuerzas en la hacienda de San Antonio, al cuidado del citado Llave.

El señor general Oronoz, con parte de la división se había situado en la Hoya, para impedir que Negrete con sus fuerzas viniese en auxilio de Llave.

Quedan, pues, cortadas las fuerzas de entrambos caudillos constitucionales.

Tenemos a la vista un impreso de Guadalupe en que se explica lo acontecido en aquella ciudad con motivo de la defección de Landa. El día 12 tuvo lugar la prisión de los Excmos. señores presidentes de la república y secretarios del despacho por defección de la guardia de palacio a instigaciones de D. Antonio Landy y D. Pantaleón Moret. La actitud que tomó el resto de la guarnición y el pueblo todo de Guadalupe, obligaron a los disidentes a encerrarse en palacio amenazando sacrificar a los presos si se les hostilizaba, hasta que obtuvieron una capitulación para salir de la ciudad sin ser molestados, lo que tuvo efecto el día 16, restableciéndose el orden y volviendo de nuevo a ejercer sus cargos los señores presidente y ministros.

El *Diario oficial* publica lo siguiente:—Ejército restaurador de las garantías.—General de brigada.

—El día de ayer, tan luego como recibí la comunicación de V. S., con fecha 12 del corriente, en que se sirve comunicarme que habia sido nombrado para recibir las fuerzas pertenecientes al Estado de Guanajuato y que, en virtud de los convenios que me acompañaba, debía entregarme el señor don Manuel Doblado, marché con el teniente coronel don Juan de Espejo y mis ayudantes al pueblo de Romita de Llanera, donde debía hacerse dicha entrega. Llegué a él a las diez y media de la mañana, y me presenté inmediatamente al señor don Manuel Doblado, quien desde luego comenzó a hacerme la entrega de la artillería y material de guerra, entre tanto se acababan de hacer los estados y relaciones que inlayo con índice respectivo. Por él verá V. S. que la fuerza de todas armas forma un total de setecientos noventa y cinco hombres; y que las piezas de artillería recibidas son: dos obuses de 25, seis

piezas de 4 y seis obuses de montaña del calibre de 12.

A las cuatro de la tarde, que concluyó la entrega, dispuse marchar la brigada rumbo a Silao, adonde quedó acuartelada; y ahora que son las tres de la tarde, sin mas novedad que haber desertado veinte y cuatro hombres, cosa, que como V. S. debe conocer, era inevitable sucediera, habiendo osecuido antes de llegar a Silao, con tropa desmoralizada, después de una batalla que habian perdido, y cuando quedaban a las órdenes de los jefes que los habian batido y aun tenían los oficiales que antes los mandaban, que ya no los cuidaban por las mismas razones que ya tengo antes expresadas.

A las repetidas fuerzas dirigí la proclama que en copia acompaño a V. S., y a la que contestaron con vivas entusiastas.

Devolveto a V. S., según me lo previno, el ejemplar de los convenios celebrados, y que me acompañó a su nota ya citada, con el objeto de que hiciera efectivo el sentido de los artículos que en el constan.

Creo haber dado cumplimiento a las instrucciones de V. S., y la felicito por el buen resultado de sus disposiciones.

Dios y orden. Villa de Leon, marzo 14 de 1858. —Antonio Manero.—Señor general en jefe del ejército, don Luis G. de Osorio.

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

## REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MANANA.

La *Crónica* ocupándose de las aspiraciones del bando absolutista, dice, que desde que el duque de Valencia ascendió a los consejos de coroná, este partido no perdona medio alguno de ninguna clase, por insignificante que parezca ni por muy grave que sea para llegar a la aplicación de sus doctrinas en el régimen del Estado.

Después de demostrar cumplidamente la imposibilidad en que se encuentran los partidarios del antiguo régimen para ascender al poder y hacer la felicidad de España, se explica en estos términos:

«No debemos ocultarlo, porque nunca ocultamos la verdad; una concesión sola, hecha por el ministerio Narvaez al principio de su administración, algunas palabras que en varios de sus decretos, escritos quizás con el ánimo exclusivo de agrupar alrededor del trono y de las instituciones, todos los intereses y todas las fuerzas conservadoras, pudieron manifestar que el poder no desdeñaba la cooperación de todos los partidos que tienen marcada su bandera con la palabra orden; fue lo que hizo creer a los absolutistas que la hora de presentarse en la palpitante arena de la política habia ya sonado, y mas ilusos que circunspectos, y mas codiciosos que sensatos, dieron muestras, sin reparar en los medios, de que lo que querían eran llegar a su fin, y no al fin nacional, constitucional, conciliador y tranquilizador, para cuya consecución habian sido llamados».

«Si esto fuera una falta de prevision del duque de Valencia, si se engañó al apelar a la generosidad a la lealtad de un partido para consumar una empresa muy ardua, no es ahora la ocasión de averiguarlo; el hecho es que desde entonces ese partido es mas exigente, desde ese día ataca sin tregua al parlamentarismo, desde ese día hace ostentación de su pretendida influencia, desde ese día defiende con calor insudado su sistema de gobierno, desde ese día crea obstáculos al régimen constitucional, y crea conflictos y promueve perturbaciones mortales que es fuerza que no lleguen a realizarse como hechos».

Ya hemos visto que no es posible hacer a ese bando una concesión, sin que pretenda imponer al país lo que él considera sus derechos; ya hemos visto que no conoce el hombre de gratitud; ya hemos visto que él, que se llama tan amigo del orden, no quiere coadyuvar a gobiernos que no sean suyos para que ese orden no sea alterado; ya hemos sabido que su principio de autoridad no es la autoridad como principio; sino su autoridad como poder; ya podemos predecir que el día en que le hagamos una concesión nueva, ese será el día de su triunfo, y el siguiente, el día de la revolución.

Si, pues, somos conservadores; si tenemos el deber como hombres y como partido de ser fieles a la Constitución y al trono que todos hemos jurado defender; si el trono y las instituciones y el país entero, con todos los elementos sociales que lo constituyen, están espuestos a una lucha devastadora y

hizo sentar a mi madre; volvió despues a su puesto ordinario, y me ordenó con el ademán que me sentara a su lado.

—Decidme, prima,—dijo la reina a mi madre,—¿habeis dejado bueno al emperador, siempre trabajando por la felicidad de sus súbditos, hablando mucho de libertad y de hacienda, vestido mas comunmente como un ciudadano cualquiera que como un monarca? Sin tener guardias ni cortesanos a su alrededor, invitando a su mesa a todos los que le agradan, comiendo a las horas que le acomoda, recorriendo la ciudad con el baston en la mano y llevando el incógnito hasta el trono?

—Volvióse hacia mí, y me dijo: —¿Cómo está mi profesor? ¿cómo sigue el abate Metastasio, mi elegante escritor, mi poeta favorito?

—Señora, el profesor canta a su alumna, la Alemania le aplaude y repite sus cantos.

—Estimo muy particularmente a Metastasio, —repuso la reina,—porque es el único que me ha enseñado alguna cosa; si no hubiera sido por él, no hubiera sabido ni aun el italiano al venir a Francia. Cuando yo era pequeña y comía a la mesa con mi madre, no podéis figuraros todo lo que hacia la emperatriz para hacer valer lo

predicciones? Confad en vuestra juventud y en los astros que han iluminado vuestra cuna; confiad en las celestes influencias de vuestra vida y no temais nada al mago, a quien envió por las lindisimas manos que se le van a presentar.

—Estos juegos me gustan poco,—dijo el marqués de Vandreuil.—Yo no soy un espíritu fuerte; he visto asombrosos efectos de la magia blanca; he oído increíbles revelaciones; he conocido en Escocia a una mujer dotada de segunda vista que veía distintamente lo que pasaba en la cámara de Luis XIV cuando murió. No juguemos con los hechiceros; tienen misteriosas palabras que hacen estremecerse a los mas bravos; tal vez valdria mas leer esta noche una tragedia de Cubier, que ceder a semejantes tentaciones.

En aquel momento entró la misma persona que ya habia anunciado el mago, diciendo que el hombre se impacientaba, que no queria esperar, y que amenazaba retirarse sino se le introducia al momento.

—Vamos,—dijo la reina,—se ha pasado el Rubicon; que entre el hechicero. Si Vandreuil tiene miedo, que se coloque detrás de mí; vosotros, señoras, ocultad lo mas que podais con vues-

## CAPITULO III.

### LAS PREDICCIONES.

Es tan fácil decir, yo os compadezco!

(Goethe).

Morirás desgraciada.

(Ducos).

Abrióse una puerta, y uno de los criados de la señora de Polignac se presentó en el salon.

Anunció al principe de Tarento, que llevaba consigo a un hombre desconocido cuyos ojos estaban vendados.

Reinaba un profundo silencio en la asamblea.

—Quiere de veras V. M. oír a ese hombre?—preguntó en tono bajo la señora de Polignac.

—Se dice que su predicción es infalible,—repuso la reina,—y que ha sucedido todo cuanto ha predicho al duque de Orleans.

—Ademas, señoras,—repuso alegremente Adhemar,—qué arriesgais con eso? ¿Dejareis de bailar mañana cualesquiera que sean las



calibre  
entre-  
Silos,  
las tres  
sertado  
S. debe  
secre-  
raliza-  
dido, y  
que los  
e antes  
que mis-  
ron con

tem-  
compa-  
hiciara  
e cons-  
bilidad  
ciones  
de sus  
1858.  
el ejér-  
ciones  
que el  
ios de  
to que  
llegar  
gimen  
la im-  
arida-  
al po-  
en

ltimos  
minis-  
ción, al-  
escri-  
re afre-  
los in-  
dieron  
opera-  
cada su  
o creer  
en la  
ado, y  
nos que  
medios,  
y no  
y trans-  
de la  
de de  
idad y  
que de  
de su  
de con  
de de  
mal, y  
mora-  
e como  
se ban-  
el país  
visto  
os vis-  
o que  
para  
de como  
demos  
cesio-  
niente,  
el de-  
de la  
do de-  
ente-  
stitu-  
ora y

aban  
un lin-  
yo he-  
do en  
men-  
ision.  
bon-  
Maria  
que  
de ad-  
a que  
rable,  
o y á  
Anto-  
balle,  
a flor  
idos,  
te en  
era  
n ne-  
a en  
verla  
que  
una

ardiente en el momento en que alimentáramos la es-  
peranza de los enemigos mas temibles que tiene  
nuestro actual sistema de gobierno; háganoslos co-  
nocer que no estamos dispuestos a transigir con lo  
que todo nos lo quiere arrebatado, y que somos tan  
enemigos de lo que, debiendo tener conciencia de lo  
que hacen, provocan las revoluciones, como de lo  
que las consuman.

La España se ocupa en combatir lo dicho por  
las oposiciones acerca de la actual situación  
política del gabinete.

El Parlamento, después de copiar un artículo  
de La Crónica, trata de la cuestión producida  
en el Congreso por el señor Salamanca acerca  
de los títulos al portador.

El Diario Español hace notar la coincidencia  
de que siempre que hay crisis ministeriales  
anuncian algunos periódicos rumores de próxi-  
mos trastornos.

Nuestro colega se extiende en grandes consi-  
deraciones sobre este punto.

El Clamor Público consagra un artículo al ge-  
neral Narváez, en el que pretende pintar el ca-  
racter de este personaje, con motivo de las no-  
ticias que estos días han circulado sobre las  
probabilidades de su vuelta al poder.

He aquí algunos de sus párrafos mas nota-  
bles:

«Creo algunos que el ministerio actual será  
pronto reemplazado por un ministerio Narváez. Ni  
nos alegramos ni lo sentimos: nos es de todo punto  
indiferente, porque no somos moderados, que si  
moderados fuéramos, haríamos, de seguro, las si-  
guientes reflexiones:

Esperáramos por recordar antecedente.

El duque de Valencia subió al poder en el último  
tercio de 1856 con gran popularidad en su partido,  
escogido a su gusto, los compañeros que habían de  
auxiliarle y reunido un Congreso de diputados que  
no tenían al principio más que una voz para eno-  
nar sus alabanzas. Pasaron unos cuantos meses y  
los descontentos no se tomaron el trabajo de ocul-  
tar sus quejas; una oposición vigorosa como son to-  
das las intestinas que nacen de una unanimidad ar-  
tificial, le preparaba serios disgustos para la segun-  
da legislatura; el trono le retiró su confianza que no  
pudieron restablecer los ávidos trabajos de cuarenta  
días de crisis, y por último, para que nada faltase  
a la peripécia, varios de sus mismos colegas le vol-  
vieron la espalda, y aun se dijo que alguno de ellos  
había preparado su caída.

Le censuraron unos por demasiado reaccionario,  
otros porque no iba bastante lejos; aquel porque ol-  
vidaba la famosa unión del partido, éste porque no  
colocaba en los puestos importantes de la nación a  
los individuos de ciertas parcialidades; quién por la  
reforma constitucional, el empujito Mirés y la ley  
de imprenta; quién por los hombres que había aso-  
ciado a su suerte; pero era opinión unánime, cono-  
cida de esta divergencia, que el general Narváez na-  
da había aprendido en la desgracia y que no se ha-  
bía despedido de ninguno de sus antiguos defectos.

Diffícil le hubiera sido eso, no despojándose antes  
de la vida. Una larga experiencia nos ha dado a co-  
nocer que la gobernación de un pueblo como el  
nuestro, es mas cuestión de carácter que de ideas;

y aparte de que estas no son muy fijas en el duque  
de Valencia, su carácter bastaría para trastornarlas  
aun cuando lo fuesen. Sea organización, sea hábito,  
sean las dos cosas reunidas, el general Narváez está  
fuera de su centro en el macizo sillón del ministro,  
pensando, discutiendo, contemplando, y digámoslo  
de una vez, sufriendo las contradicciones, los dis-  
gustos y hasta las injusticias que acompañan siem-  
pre en la política, mucho mas atravesando períodos  
de pasión y de lucha, á los que desde las alturas  
virtuosas le dirigen. Su temperamento le conduce á  
pesar suyo á la acción material, y como la acción  
material en los gobiernos no es otra que la resistencia,  
de ahí que las cualidades del duque de Va-  
lencia, buenas si acaso para circunstancias anoma-  
les y pasajeras, no sirvan para la regularidad y el  
orden de un sistema cualquiera. Hay mas, obede-  
ciendo á ese impulso fuerte, irresistible como es  
cuanto procede de la naturaleza, el general Nar-  
váez, para buscar el medio en que únicamente pue-  
da obrar, la atmósfera en que respira con holgura,  
convertirá una situación pacífica en una situación de  
fuerza, creará el peligro allí donde no exista, y  
apareará su cesar á la violencia sacrificando la lega-  
lidad por la fuerza ó por excesivamente suare.

Y no que en el fondo de su mente y de su memoria  
no haya una dosis de liberalismo mayor de la que  
se le atribuye. El duque de Valencia, tal es el con-  
cepto que nos merece, sabe perfectamente que el  
establecimiento del régimen absoluto sería la pri-  
mera etapa de una revolución espantosa, que está  
en la prudencia el evitar pero no detener una vez  
iniciada, y comprende que la monarquía constitu-  
cional, á la cual le ligan por otra parte sus antece-  
dentes y sus compromisos, constituye hoy la única  
garantía sólida en favor del sosiego y de la prosperi-  
dad pública. Así piensa el general Narváez cuando  
llama á la fría razón en su ayuda, pero viene luego  
el carácter á mezclarse en la partida, y la razón lue-  
go desfavorecida y confundida.

El general Narváez desea la discusión parlamen-  
taria y no mira con malos ojos las polémicas de la  
prensa, llevando en ciertos momentos su expresión  
hasta el extremo de colocarse entre los mas avanza-  
dos, particularmente si se le ha recordado el comba-  
te de Castellfortil ó el del 7 de julio. Pero él ha mar-  
cado á priori en su voluntad un límite á la oposición  
de la tribuna y de los periódicos, y cuando ese lími-  
te se traspasa ó en un discurso vigoroso ó en un ar-  
tículo satírico, adios moderación, adios propósitos!  
El general Narváez se encoleriza, se arrebatada, pier-  
de, como vulgarmente se dice, los estribos, y cual  
aconsejado por su carácter, se olvida de la constitu-  
ción, de las leyes, de las formas y prácticas parla-  
mentarias, adoptando en un momento de enojo me-  
didas, que en calma rechazaría, pero que no por eso  
dejan de colocarle en una fatal pendiente que le es  
imposible remontar cuando lo desea.

Este retrato del duque de Valencia, bosquejado  
por nosotros sin encono, y no sacado en máquina  
fotográfica del original, con el que jamás hemos  
cambiado una sola palabra, es tanto el resultado de  
nuestras observaciones sobre el hombre público,  
como la opinión autorizada de sus amigos y correli-  
gionarios; y no de otro modo se explica ese aleja-  
miento en que se encontró el general Narváez al fin  
de su administración, precisamente cuando se en-  
cumbaban con afectación otras individualidades,

cuya rivalidad con la suya era conocida é histó-  
rica.

La Iberia publica su tercer artículo contra la  
devolución de los bienes al clero.

Las Novedades dice que la actitud de la frac-  
ción bravo-murillista en estos últimos días, la  
dimisión del señor Diaz y las reuniones celebra-  
das antes y después de esta dimisión, revelan  
bien, claramente las tendencias del autor de la  
reforma y los trabajos de sus partidarios, que  
se preparaban á elevarle de nuevo al poder.

La Discusión sigue discutiendo sobre los fer-  
ro-carriles del Norte y de los Aldudes.

La Regeneración asegura que cuanto mas dis-  
curre acerca de lo que nuestros grandes hom-  
bres políticos hanman principios fundamentales  
del sistema parlamentario, menos comprende  
que haya quien pondere y señale este sistema  
como el único salvador de la patria.

No lo extrañamos.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Esperanza trata de demostrar á sus lec-  
tores con un libro escrito por el conde Vicente  
Ferreró Ponziglione, que en las últimas elec-  
ciones del Piamonte se ha ejercido, no sólo presión  
moral, sino física, contra los electores.

En su segundo artículo continúa con La  
Epoca.

El Fénix, abundando en nuestra opinión, se  
lamenta amargamente de que la crisis no se ha-  
ya resuelto todavía.

El Leon Español cree que se acerca el momen-  
to en que habrá de terminar la actual interini-  
dad política.

La Epoca dice que, en España no hay por lo  
comun sino gobiernos imprudentes é imprevisi-  
sores, gobiernos débiles, ó falta de gobierno.

En las observaciones que trasladamos á con-  
tinuación pretende demostrar la anarquía que  
reina de continuo en las regiones oficiales:

«La lucha de los partidos, las luchas de las  
fuerzas que se disputan el poder, las pasiones y las  
guerras perpetuas de los intereses no impiden la ad-  
ministración y el buen régimen del Estado.

El descontento es general sea que los males na-  
zcan de los hombres ó de las cosas, sea que tomen  
origen de la voluntad humana ó de la fuerza de las  
circunstancias, lo que no se puede negar es que  
no estamos bien; que los pueblos no tienen grandes  
motivos para amar á los gobernantes ni para estar  
satisfechos de su situación.

Ya ejercen el mando hombres que alzan á todo  
el país con reformas estériles, peligrosas y que  
desarrollan tendencias de una reacción mas ó menos  
tímida.

Ya dirigen la suerte del país otros que echan  
sobre los pueblos cargas inabarcables con abuso de  
las leyes ó inobservancia de los deberes del poder,  
como sucedió últimamente con el nombramiento de  
los alcaldes-corregidores.

Ya vivimos veinte días con sin gobierno, como  
hubo de suceder durante la larga crisis que precedió  
al gabinete Armero.

Ya, por último, ve el país á las Cortes en el caos  
y en la confusión, sin mayorías ni minorías declara-  
das, á los partidos en el desorden y en la lucha, al  
poder débil, vacilante, sin fuerza, sin autoridad y  
sin prestigio.

Nadie está contento: todos desean, todos temen,  
todos esperan y todos los ánimos viven intranqui-  
los y temerosos del porvenir.

El Estado trata también de los asuntos del  
día; es decir, de la crisis.

J. Gomez Diaz.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su  
augusta real familia continúan sin novedad en  
su importante salud en el real sitio de Aran-  
juez.

S. M. la Reina nuestra señora se ha servido se-  
ñalar la hora de las tres y media de la tarde del día  
13 del corriente, en vez de las dos que estaba de-  
signada para el besamanos general que se verificará  
con motivo del cumpleaños de S. M. el rey su au-  
gusto esposo.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### REALES DECRETOS.

Señora: La administración de justicia no puede ser  
llevada al grado de perfección que requiere su im-  
portancia sin la asistencia de dos instituciones, que  
dirigiéndola en su marcha y uniformándola en sus  
aplicaciones, la elevan cada vez mas á la altura de  
su difícil misión. Estas dos instituciones son la ins-  
pección judicial y la estadística civil y criminal. No  
basta que se cumplan las leyes, que se distribuya  
con equidad el derecho y se guarden las formas pro-  
tectoras de la inocencia; conviene además saber que  
asi se ejecuta, y adquirir el conocimiento de que  
la justicia es una verdad. La inspección que los tri-  
bunales, por su orden jerárquico, ejercen los unos  
respecto de los otros, hasta llegar al ministerio de  
Gracia y Justicia, que es el último eslabón de la ca-  
dena, proporciona los medios de obtener tan salu-  
dable conocimiento; y á la vez que satisfice una ne-  
cesidad imperiosa, sostiene el celo y vigilancia de  
los diversos funcionarios del orden judicial, con el  
cuidado de una superior revisión. Unida á ella con  
estrecho lazo viene la estadística, ocupada en reco-  
ger, clasificar y ordenar los datos que atesora la  
primera con sus observaciones. Apreciando los gra-  
dos de moralidad de cada época y de cada pueblo,  
señala el estado de las costumbres, indica las ne-  
cesidades que en el orden judicial se van de-  
sarrollando, marca las causas de donde proceden los  
delitos y facilita así el remedio de los unos y la sa-  
tisfacción legítima de los otros.

Aunque solo fuera una mera curiosidad, sería al-  
tamente loable emplear las fuerzas del ingenio en  
averiguar y consignar noticias que tanto interesan  
á la pública felicidad; pero además de esta noble  
ánima del espíritu, llena la estadística deberes socia-  
les, é influye poderosamente en el fin á que aspira  
una pródiga administración de justicia.

Así como sin inspección judicial no puede haber  
estadística, sin esta quedarían en su mayor parte es-

tériles é infructuosos los trabajos y afanes que con-  
signarán los tribunales á la mejora y perfección de las  
instituciones judiciales. De aquí la conveniencia de  
reglamentar una y otra á la vez, según se propie-  
ne en el adjunto proyecto de decreto, con el fin de que,  
aprovechando las relaciones necesarias que existen  
entre las dos, puedan prestarse el apoyo que cada  
una necesita.

Consiguado estaba antes de ahora el principio de  
la inspección judicial, y con laudable empeño se ha  
procurado también proceder á la formación y publi-  
cación de la estadística criminal, siguiendo en esta  
la práctica observada en las naciones civilizadas.  
Pero si la primera carecía de reglas precisas para su  
aplicación, los escasos resultados obtenidos por la  
estadística han venido á demostrar que se encera-  
ba un vicio radical en los medios empleados hasta  
el día: hoy trabajos para los que no basta el celo  
es preciso; son necesarios brazos auxiliares y re-  
cursos pecuniarios con que poder adquirir y coordi-  
nar los datos y noticias indispensables.

En el presupuesto del corriente año se ha consi-  
gnado la cantidad de 250,000 rs., que, aunque estricta  
para tan grave atención, permite empezar á organizar  
aquellos trabajos preliminares, que han de preparar  
el resultado apetecido.

A obtenerse se dirige el adjunto proyecto de de-  
creto, estableciendo en cada una de las fiscalías de  
audiencia un centro parcial para los juzgados de su  
territorio; otro centro á todas ellas en la del tribu-  
nal supremo, y uno general para todos los fueros en el  
ministerio de Gracia y Justicia. En los estados ge-  
nerales que han de abrazar, tanto lo civil como lo  
criminal, se da una gran intervención al ministerio  
público, el cual, por la naturaleza de sus funciones  
y el espíritu de censura é investigación que deben  
animarlo, se halla en aptitud de conocer y apreciar  
los hechos que han de entrar en su formación.

Fundado en estas razones, el ministro que suscri-  
be, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la  
honra de someter á la aprobación de V. M. el ad-  
junto proyecto de decreto.

Madrid 2 de mayo de 1855.—Señora.—A L. R. P.  
de V. M.—José María Fernández de la Hoz.

#### REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el  
ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con mi  
consejo de ministros, á fin de ordenar, regularizar y  
hacer eficaz la suprema inspección que por la cons-  
titución del Estado me compete para hacer que se  
administre pronta y cumplidamente la justicia en to-  
do el reino, y á fin también de que por una estadística  
judicial, ordenadamente combinada se pueda im-  
pulsar la mejora progresiva de la legislación, ven-  
go en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La inspección judicial se exten-  
derá:

1.º Al curso, sustanciación y decisiones de las  
causas criminales, y á la ejecución y cumplimiento de  
las sentencias que en las mismas recaeysen con  
carácter ejecutivo.

2.º Al curso, sustanciación y decisiones de los  
negocios civiles que se ventilen en los tribunales y  
juzgados.

Artículo 2.º La estadística judicial comprenderá:

1.º La reunión, confrontación, clasificación y  
publicación de los datos que produzcan los juicios  
criminales, sentenciados en cada año por los tri-  
bunales y juzgados, ordenados á propósito para de-  
mostrar la eficacia de las leyes penales y del pro-  
cedimiento para la represión de los delitos y faltas.

2.º La reunión, confrontación, clasificación y pu-  
blicación de los datos que produzcan los juicios ci-  
viles, sentenciados en cada año por los tribunales y  
juzgados, ordenados á propósito para demostrar la  
eficacia de las leyes civiles y del procedimiento para  
asegurar y poner en armonía los derechos privá-  
dos.

3.º La reunión, confrontación, clasificación y  
publicación de los datos que ofrezcan los actos de  
jurisdicción voluntaria, juicios por compromiso y  
arbitrajes y actos conciliatorios, ordenados á pro-  
pósito para demostrar si se ha llenado el objeto de la  
ley, y á la vez sirvan de reglamento de las necesi-  
dades judiciales.

Artículo 3.º Para que la inspección judicial sea tan  
eficaz como corresponde, la ejercerán en  
delegación mia respectivamente:

1.º Los tribunales y jueces por su orden jerár-  
quico de superior á subordinado.

2.º Los funcionarios del ministerio fiscal en el  
propio orden y gradación. Además, siempre que los  
tribunales y jueces adviertan defectos, omisiones ó  
abusos en los funcionarios del ministerio fiscal, lo  
pondrán en conocimiento del superior inmediato de  
aquellos, ó en el del ministro de Gracia y Justicia,  
para la resolución oportuna. Del propio modo, cuando  
el ministerio fiscal notare defectos, omisiones ó  
abusos en el ministerio judicial, habiendo lugar á  
ejercer su oficio, lo hará en la forma establecida por  
las leyes, y en otro caso lo pondrá en conocimiento  
del ministro de Gracia y Justicia, á los efectos con-  
venientes.

Artículo 4.º Por consecuencia de la inspección que  
respectivamente han de ejercer los tribunales y juz-  
gados para con sus subordinados, y los funcionarios  
del ministerio fiscal para con los suyos, usarán re-  
lativamente uno y otros, en sus respectivos ramos,  
de la potestad censorial y jurisdicción disciplinaria  
indispensable, tanto para hacerse obedecer, cuanto  
para corregir los defectos, omisiones ó abusos en  
que incurran los que de aquellos dependen.

Artículo 5.º A fin de que la inspección judicial se  
ejercerá con la regularidad y uniformidad convenien-  
tes, todos los jueces y tribunales formarán periódica-  
mente, y bajo los modelos que se les comunicarán,  
los estados de negocios pendientes en los mismos y  
de los fenecidos en el período que aquellos compren-  
dan, remitiéndolos, para su examen, al juez ó tri-  
bunal superior inmediato de los mismos.

El tribunal supremo de justicia remitirá los suyos  
al ministerio de Gracia y Justicia.

El juez ó tribunal revisor de dichos estados, oyen-  
do al ministerio fiscal sobre los mismos, acordará lo  
conveniente según lo que aquellos produzcan y los  
demás datos adividos por el espresado ministerio.

Artículo 6.º Por el mismo orden de inferior á supe-  
rior, y en iguales períodos, los funcionarios del mi-  
nisterio fiscal remitirán á sus superiores estados  
análogos y memorias con las observaciones que les  
sugieran los de sus respectivos juzgados ó tribu-  
nales.

Los fiscales de las audiencias, además, en vista  
de los estados que á estas remitan los jueces y tri-  
bunales que dependan de las mismas, formarán otra  
memoria que comprenda las observaciones relativas

á todos ellos, y la remitirán al fiscal del tribunal  
supremo de Justicia, para que en su vista acuerde lo  
que convenga y esté en sus facultades, ó pida lo que  
el mejor servicio reclama al mismo tribunal, ó acen-  
da á mi gobierno á los efectos convenientes.

Artículo 7.º Las salas de gobierno de las audiencias  
distribuirán entre las de justicia los partidos judi-  
ciales del respectivo territorio de las mismas y los  
juzgados especiales comprendidos en él que depen-  
dan en lo criminal de aquellas, teniendo en cuenta  
el número y gravedad de las causas criminales que  
ordinariamente se instruyan en cada juzgado y los  
negocios especiales encomendados por la ley á de-  
terminadas salas, á fin de que el trabajo pese con la  
posible igualdad sobre las mismas.

Artículo 8.º En la propia forma los partidos judicia-  
les y juzgados especiales que correspondan á cada  
sala se distribuirán entre sus ministros, á excepción  
del presidente, y cada uno de estos será, para los  
efectos de este decreto, inspector del juzgado que le  
esté asignado, y también de los estados de inspección  
de ellas que se remitan á la audiencia.

Artículo 9.º Mientras la ley no se oponga á que sean  
magistrados de las audiencias los naturales de las  
provincias en su territorio, los casos en que en ellas  
ó que en las mismas presen bienos ó hayan residido  
por mucho tiempo, los regentes, al hacer la asigna-  
ción que previene el artículo anterior, cuidarán  
en lo posible de no asignar juzgado perteneciente á  
una provincia de la cual haya en la sala magistrado  
que se encuentre en alguno de los casos espresados.  
Nunca podrá ser un magistrado que se halle com-  
prendido en los casos de que trata el párrafo ante-  
rior, inspector en negocio civil ó criminal que pro-  
ceda de uno de los partidos judiciales á que el mis-  
mo párrafo se refiere. Cuando la ejecución de esta  
disposición ofreciere dificultades prácticas, el re-  
gente del tribunal en que ocurra lo pondrá circuns-  
tanciadamente en conocimiento del ministro de Gra-  
cia y Justicia para la resolución conveniente.

Artículo 10.º A fin de reunir y ordenar los datos que  
han de servir de base á la estadística general judi-  
cial, los jueces y tribunales formarán periódica-  
mente los cuadros estadísticos, cuyos modelos se les  
comunicarán, remitiéndolos para su examen y com-  
probación al juzgado ó tribunal superior de que de-  
pendan. Reunidos los de cada territorio en la audien-  
cia respectiva, y ampliados con los datos que ofrez-  
can los negocios de que hubiese aquella conocido,  
se pasarán al fiscal, que formará el cuadro general  
de su respectivo territorio, y con una memoria es-  
presiva lo remitirá al fiscal del tribunal supremo de  
Justicia para su presentación á este. Dicho tribunal  
supremo, rectificado cada cuadro de una audiencia,  
si hubiere lugar á ello, y ampliado con los negocios  
de su conocimiento, lo devolverá al fiscal á los efec-  
tos convenientes.

Artículo 11.º El fiscal del tribunal supremo, en vista de  
los estados de las audiencias, del de su mismo tribunal  
y de los memorias de los fiscales, formará el cuadro  
general, que elevará al ministerio de Gracia y Jus-  
ticia con una memoria expresiva y comparativa de los  
mismos datos y de los cuadros anteriores, manifes-  
tando el estado que á su juicio presente la adminis-  
tración de justicia, é indicando las necesidades judi-  
ciales, y haciendo cuantas observaciones le sugieran  
dichos datos.

Artículo 12.º El ministro de Gracia y Justicia se pon-  
drá de acuerdo con los otros ministerios de quienes  
dependan los tribunales ó juzgados especiales, para  
que por todos ellos se formen cuadros estadísticos de  
los negocios de su competencia en los mismos perí-  
odos y bajo los propios modelos que los del fuero co-  
mún, y remitidos por los espresados ministerios, se  
pasen al de Gracia y Justicia para que por este se  
ordenen y pulguen con aquellos, formando un  
cuerpo que abraza los resultados todos de la admi-  
nistración de justicia en el reino.

Artículo 13.º Los cuadros estadísticos y memorias á  
que se refieren los artículos precedentes se entenderán  
con absoluta separación de lo criminal y civil, y con  
la misma se publicarán anualmente los cuadros  
generales que se formen por el ministerio de Gracia  
y Justicia en vista de los resultados que ofrezcan los  
parciales reunidos en dicho ministerio.

Artículo 14.º El ministro de Gracia y Justicia, al pre-  
sentar los cuadros estadísticos para mi aprobación  
y ordenar su publicación en cada año, los acompa-  
ñará de una memoria respecto á lo civil y otra res-  
pecto á lo criminal, esponiendo el estado de la  
administración de justicia en ambos ramos, y hacien-  
do las comparaciones y observaciones que le sugie-  
ran sus resultados.

Artículo 15.º Para que tan útiles é interesantes  
trabajos se ejecuten con la inteligencia, orden y as-  
iduidad que su importancia requiere, se creará en el  
ministerio de Gracia y Justicia un negociado espe-  
cial, que se denominará de inspección y estadística  
judiciales, bajo la inmediata dependencia de la sub-  
secretaría del mismo ministerio. Este negociado constará  
por ahora, y sin perjuicio de aumentar su perso-  
nal, según su desarrollo y atenciones exijan, de  
un oficial de secretaría, jefe del negociado, enten-  
dido en estas materias; de dos oficiales de sección  
con las mismas circunstancias, y de cuatro auxilia-  
res, todos con la aptitud é inteligencia necesarias  
en este ramo.

Artículo 16.º En la secretaría del tribunal supremo  
de Justicia se crearán dos plazas de escribientes pri-  
mero y segundo, a qual dotado en 6,000 rs., y este  
en 5,000, con destino esclusivo á estos trabajos,  
bajo la dirección del secretario. En la fiscalía del  
mismo tribunal se destinarán á la inspección y esta-  
dística uno de sus actuales abogados, un oficial con  
el sueldo de 10,000 rs. y tres auxiliares con el de  
8,000. El oficial deberá ser letrado. En las secreta-  
rías de las reales audiencias se creará una plaza de  
escribiente, dotada con 4 ó 5,000 rs., según las cir-  
cunstancias del tribunal, con destino á dichos ramos.  
Se creará igualmente en las fiscalías de los mismos  
tribunales una plaza de abogado fiscal sustituto por  
la categoría de promotor fiscal de término, que ten-  
drá á su cargo los trabajos de inspección y estadística,  
y percibirá una gratificación de 8,000 rs. A sus  
órdenes tendrá un auxiliar dotado con el sueldo de  
4 ó 6,000 rs.

Artículo 17.º Las disposiciones de los artículos 5.º,  
6.º, 7.º y 8.º empezarán á tener cumplimiento desde  
el día 1.º de julio del corriente año.

Artículo 18.º En el mes de diciembre de cada año las  
salas de gobierno harán en la distribución preveni-  
da en el art. 7.º las reasignaciones que sean necesi-  
rias, para que el trabajo se reparta con la posible  
igualdad entre las salas y sus ministros.

Artículo 19.º El ministro de Gracia y Justicia queda  
encargado de la ejecución del presente decreto, y

someterá á mi aprobación los reglamentos conve-  
nientes.

Dado en Aranjuez á dos de mayo de mil ochocien-  
tos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real ma-  
no.—El ministro de Gracia y Justicia, José María  
Fernández de la Hoz.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en relevar del cargo de capitán general de  
Andalucía al mariscal de campo D. Manuel Lassala  
y Solera, proponiéndome utilizar oportunamente sus  
servicios.

Dado en Aranjuez á nueve de mayo de mil ochocien-  
tos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real  
mano.—El ministro de la Guerra, Fermín de Espe-  
leta.

Vengo en nombrar capitán general de Andalucía  
al teniente general D. Felipe Rivero y Lemoine.

Dado en Aranjuez á nueve de mayo de mil ochocien-  
tos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real  
mano.—El ministro de la Guerra, Fermín de Espe-  
leta.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REALES DECRETOS.

En vista del expediente instruido á instancia de  
D. Antonio Pérez Herrasti, asesor general del mi-  
nisterio de Hacienda, vengo en concederle la jubila-  
ción que ha solicitado con el haber que por clasifi-  
cación le corresponde, quedando satisfecha de los ser-  
vicios que ha contraído en su larga carrera.

Dado en Aranjuez á seis de mayo de mil ochocien-  
tos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real  
mano.—El ministro de Hacienda, José Sánchez  
Ocaña.

#### ESPOSICION Á S. M.

Señora: En la parte respectiva á ingresos del pre-  
supuesto de bienes nacionales y obras extraordinarias  
para el año actual se consigna un crédito de  
90,400,000 rs. efectivos por producto de negociación  
de acciones de obras públicas.

Segun el art. 6.º del proyecto de ley con que han  
sido presentados á las Cortes los presupuestos gene-  
rales del Estado, deben aplicarse de aquella suma  
58,900,000 rs. al pago de carreteras, canales, puentes  
y otras obras, y 31,600,000 rs. vn. á los gastos de  
subvenciones de ferro-carriles, ampliándose esta úl-  
tima cantidad á la que sea necesaria en el curso de  
que así lo exija el desarrollo que las empresas del  
camino de hierro deseen á sus trabajos.

Y con el objeto de que no se paralice las obras  
públicas interin puede disponerse de los fondos des-  
tinados en parte á su pago, el tesoro ha facilitado  
todas las cantidades necesarias para cubrir tan im-  
portante obligación.

Facultado el gobierno por la ley de 26 de marzo  
último para poner en ejecución dichos presupuestos,  
el ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M.  
cree llegado el caso de hacer efectiva una parte del  
referido crédito de 90,400,000 rs



## CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12 DE MAYO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	39,90 c. y 40.
Titulos del 3 por 100 diferido.	27,50.
Amortizable de primera.	16,80 d.
Id. de segunda.	9,70.
Deuda del personal.	9,65 d.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de 4	86,35 d.
Idem de 2,000 rs.	89.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000 reales.	93 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs.	90,25 d.
Idem 1 de julio de 1856, de 2,000 reales.	90,25 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 4	106,50.
1,000 rs., 8 por 100 anual.	156.
Idem del Banco de España.	156.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dis.	Ben. d.	D. a.	B. a. d.
Albacete	114 p.	Lugo	114 p.
Alicante	3/8 s.	Malaga	114 p.
Almeria	3/8 s.	Murcia	par.
Avila	3/8 s.	Orense	3/4 d.
Badajoz	par. d.	Oviedo	3/8 d.
Barcelona	1 p.	Palencia	par.
Bilbao	1 p.	Pamplona	112 p.
Burgos	114 p.	Pontevedra	112 p.
Caceres	118 d.	Salamanca	3/4 p.
Cadiz	112	San Sebastian	3/4 d.
Castellon	3/8 s.	Santander	114 p.
Ciudad-Real	3/8 s.	Santiago	114 p.
Cordoba	par.	Segovia	3/8 p.
Coruña	112	Sevilla	3/8 p.
Cuenca	3/8 s.	Soria	3/8 s.
Gerona	3/8 s.	Tarragona	114 d.
Granada	3/8 s.	Teruel	3/4 d.
Guadalajara	112	Toledo	3/4 d.
Huelva	114	Valencia	3/8 p.
Huesca	3/8 p.	Valladolid	112 d.
Jaca	114 d.	Vitoria	112 d.
Leon	114 d.	Zamora	3/8 p.
Lérida	118 p.	Zaragoza	114 p.
Logroño	118 p.		

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 11 DE MAYO.

2663 fanegas de trigo.	
3222 arrobas de harina de id.	
1000 libras de pan cocido.	
11009 arrobas de carbon.	
88 vacas, que componen 35990 libras de peso.	
520 carneros, que hacen 5596 id. id.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 11.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carne de vaca.	50 a 59	18 a 20	
Id. de cerdo.	70 a 90	17 a 21	
Id. de ternera.	70 a 90	34 a 38	
Id. de cordero.	110 a 116	17 a 18	
Tocino ajeo.	110 a 116	32 a 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.	118 a 121	40 a 51	
Jamon.	58 a 60	18 a 20	
Acetate.	31 a 42	10 a 14	
Vino.	30 a 42	9 a 12	
Pañ de dos libras.	30 a 42	10 a 16	
Garbanzos.	26 a 30	9 a 12	
Judias.	30 a 34	12 a 14	
Arroz.	15 a 20	6 a 7	
Lentajas.	7 a 8		
Carbon.	50 a 55	19 a 21	
Jabon.	4 a 5		
Patatas.			

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 11.

Trigo. de 45 a 46 rs. vn.

Cebada. de 24 a 27 rs. vn.

Algarrobas. de 4 a 36 rs. vn.

## ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde. —Sinfonia.—Amar sin conocer.

A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—El planeta Venus.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche. el drama titulado *Baltasar*.—Y el baile *La gracia del Betis*, por Doña Rosa Espert.TEATRO DEL REAL SITIO DE ARANJUEZ.—Funcion extraordinaria fuera de abono para mañana viernes 14 de mayo de 1858, a beneficio de los pobres del Real Sitio, en la que tomarán parte las señoras doña Josefa Mora, doña Elisa Zamacois y doña Dolores Fernandez y los señores D. Francisco Salas, D. Vicente Caltanazor, D. José Gonzalez y D. Juan Casella, del teatro de la Zarzuela de Madrid. SS. MM. y AA. honrarán con su presencia esta funcion.—1.ª Sinfonia.—2.ª La graciosa zarzuela en tres actos, titulada *El amor y el almuerzo*.—3.ª Fantasia sobre motivos de la ópera *Somnambula*, ejecutada en el violonchelo por el distinguido instrumentista D. Juan Casella.—4.ª La linda zarzuela titulada *Por conquista*.—5.ª La *terruña*, cuadro bailable, dirigido por D. Antonio Guzman.

Nora. La empresa del ferro-carril ha dispuesto un tren especial para las personas que gusten asistir a la funcion, el cual saldrá de Aranjuez a las doce y media de la noche.

## ANUNCIOS.

A VELOZ.—TRANSPORTES TERRESTRES Y maritimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero. Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporcionan a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carreles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particulares la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razón de las facturas que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los trasportes.

EDITOR RESPONSABLE, C. El Conde de Maule.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro, núm. 3.

pósitos el 3 por 100 en metálico ó su equivalencia en papel del importe nominal de sus pedidos.

Art. 6.º No se admitirán proposiciones que no lleguen a 8,000 rs. de valor nominal.

Art. 7.º A las dos de la tarde del día 12 de junio próximo, en reunión pública, presidida por mi ministro de Hacienda, y con asistencia de los directores generales de la deuda, tesoro y contabilidad y del asesor general del referido ministerio, se abrirán los pliegos cerrados que se hubiesen recibido con antelación y los que se presenten en el acto.

Art. 8.º Leídas las proposiciones presentadas, examinada su conformidad con lo prevenido en los artículos 1.º, 5.º y 6.º de este decreto y abierto en seguida el pliego que contenga el precio mínimo fijado por mi Consejo de ministros, se admitirán aquellas que alcancen al expresado tipo hasta la suma necesaria para producir los 58,800,000 rs. efectivos que va hecha mención, dando la preferencia a las que ofrezcan mayores ventajas sobre el fijado por el gobierno. Si el precio ofrecido fuere uno mismo en diferentes proposiciones y los pedidos excediesen de la suma de acciones que haya de adjudicarse después de admitidas las ofertas favorables, se repartirá el resto entre los proponentes que se hallen en igual caso y en proporción de sus pedidos.

Art. 9.º Los particulares ó sociedades cuyas proposiciones hubiesen sido admitidas efectuarán en el tesoro el pago de las acciones que les fueren adjudicadas del modo siguiente: la mitad, del 20 al 30 de junio próximo, y el resto, del 10 al 20 de julio inmediato.

Art. 10. Satisfecho que sea el primer plazo, recibirán los interesados carpetas provisionales por la cantidad a que aquel ascienda, y realizado el segundo, se facilitarán las acciones equivalentes al total de la suma adjudicada, recogidos y cancelándose las carpetas de que queda hecho mérito.

Art. 11. Los resguardos de los depósitos constituidos con arreglo al art. 5.º, que correspondan a las proposiciones no admitidas, se devolverán a sus respectivos dueños inmediatamente de verificada la liquidación.

Se conservarán en el tesoro los de los demás interesados, á los efectos que determinan las instrucciones vigentes, para su entrega al realizar el pago del último plazo de las acciones que les hubiesen sido adjudicadas.

Art. 12. Mi ministro de Hacienda queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Aranjuez a seis de mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, José Sanchez Ocaña.

Modelo de proposición.

El, ó los que suscriben, se obligan á tomar..... acciones de obras públicas de 2,000 rs. cada una, emitidas con arreglo á la autorización concedida al gobierno por la ley de 26 de marzo próximo pasado, al precio de..... por 100 de su valor nominal, de 1858.

Firma del interesado,

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Telegrafos.

Desde el día 20 y 25 del actual quedarán abiertas respectivamente para el servicio de la correspondencia del interior del reino y para el internacional las estaciones telegráficas que á continuación se expresan:

Provincias.

Albacete	Albacete.
Almansa	Alicante.
Alicante	Almeria.
Almeria	Badajoz.
Badajoz	Barcelona.
Barcelona	Coruña.
Coruña	Granada.
Granada	Huesca.
Huesca	Lugo.
Lugo	Leon.
Leon	Orense.
Orense	Pontevedra.
Pontevedra	Tuy.
Tuy	Vigo.
Vigo	Ciudad-Rodrigo.
Ciudad-Rodrigo	Salamanca.
Salamanca	Castillejo.
Castillejo	Sta. Cruz de Retamar.
Sta. Cruz de Retamar	Toledo.
Toledo	Tortosa.
Tortosa	Tarragona.
Tarragona	Zamora.
Zamora	Puebla de Sanabria.

Madrid 10 de mayo de 1858.—El subsecretario, Juan de la Cruz Osés.

## CORREO ESTRANJERO.

El Times publica una relacion circunstanciada del banquete ofrecido al duque de Malakoff por el club del ejército y de la marina. La reunion estaba presidida por sir Ferwick Williams, el célebre defensor de Kars. Después de haber brindado por el emperador, por la emperatriz y por la reina Victoria, el presidente dijo que era imposible á los hombres pensadores de Inglaterra y Francia exagerar la importancia de la alianza anglo-francesa. Está convencido de que mientras las dos naciones obren con cordialidad serán árbitros del mundo. El duque de Malakoff contestó en términos entusiastas, elogiando al defensor de Kars. Hablando de los beneficios de la paz dijo que era preciso saber mantener en lo sucesivo esta paz civilizadora y fecunda. Sir John Pakington brindó en el mismo sentido, apelando á los sentimientos de ambos pueblos para demostrar la consistencia de la alianza.

Se han recibido noticias de los Estados- Unidos del 21 de abril. El comité de conferencias nombrado por las dos cámaras del Congreso para llegar á una transacción sobre la cuestion de Kansas, ha hecho conocer el resultado de su trabajo. Se ha tomado en este comité la resolusion de someter á la votación del pueblo de Kansas la ratificación de la Constitución de Lecompton; pero si es rechazada esta Constitución, el pueblo de Kansas no podría pedir en lo sucesivo su admision al rango de Estado si no después de haber tenido 93,000 habitantes. Esta resolusion, que tiene el grave defecto de prolongar, segun todas las probabilidades, el estado provisional y agitado de Kansas, tiene algunos indicios de ser aceptada en las cámaras por el hecho de dar á los dos partidos una satisfaccion á medias, y les da las probabilidades de triunfo en lo sucesivo.

Una correspondencia que publica el Times da pormenores acerca de la conducta de las tropas y del cuadro que presentaba Lucknow al ser tomada por los ingleses. El corresponsal explica la completa de-

vastacion del palacio llamado Kaiserbogh por falta de órdenes del general en jefe, que no previó pudiera ser tomado. Lo que estraña mucho es la facilidad que tuvieron los cipayos para evacuar á Lucknow. La persecucion del brigadier Campbell, que parece haberse seguido tardíamente sus huellas, no dió ningun resultado serio. En la ciudad misma, el jefe de la insurreccion de Uda se escapó sin gran trabajo, con una numerosa escolta, del palacio en que los ingleses que habian ido á sorprenderle, le atacaban con método. Se ve, pues, en todas las operaciones que acompañaron y siguieron al sitio de Lucknow, que las tropas inglesas tuvieron una rara constancia, mucha intrepidez, pero falta de prontitud y presencia de ánimo.

Segun el Noticiero de Hamburgo, existen divergencias muy considerables entre las potencias, sobre la manera con que han de ser nombrados los hospodares de los Principados danubianos.

El Austria, la Inglaterra y aun la Puerta piden que los hospodares sean nombrados por las grandes potencias. La Francia no ha emitido todavía su opinion; pero se cree dice el referido periódico, que sea la de que los Principados elijan los hospodares. La Prusia, la Cerdeña y la Rusia se han abstenido hasta ahora.

Por lo demas, se asegura que las concesiones hechas á los Principados, en el dictamen de la comision, apenas son las del reglamento orgánico.

Correspondencias de San Petersburgo confirman la noticia de que el primero, segundo y tercer cuerpo de ejército se reunirán este verano en Polonia, en donde actualmente solose encuentra el primero. Este ejército se concentrará en agosto ó setiembre en las cercanías de Varsovia, en cuyo punto le revisará el emperador.

Durante el viaje al extranjero del príncipe Gortschakoff será nombrado gobernador interino el príncipe Souwarow, gobernador de las provincias del Báltico, y como jefe del primer cuerpo de ejército le sustituirá el general Panutia.

De una correspondencia de París que publica El Fénix, tomamos lo siguiente:

La suspensión de las sesiones del Congreso español, cuya noticia ha llegado aquí repentinamente, y sin que los incidentes anteriores de la política de la Península la hicieran presentir, ha llamado mucho la atención, mayormente cuando se estaba en la creencia que dos importantes proyectos de ley, sometidos recientemente al examen de las Cortes, interesarían subreptamente al gobierno y á otras personas.

El mismo día que anunció el telegrafo la presentación del proyecto de ley para la construcción del camino de hierro de los Aldudes, las acciones del camino de Madrid á Alicante y Zaragoza subieron instantáneamente en la bolsa 10 francos; y la baja que han experimentado después estos mismos valores, contribuye á excitar la curiosidad de los que se interesan en los asuntos financieros de la Península, á muchos de los cuales he oido asegurar estos días que cada vez comprenden menos los incidentes repentinos que ocurren á cada paso en ese país.

Sea de esto lo que fuere, el grande interés que habia aquí en el ferro-carril de los Aldudes, y la viva oposicion que ha levantado ahí desde el primer momento, son cosas que deben ser en mi concepto estudiadas, examinadas con frialdad por cuantos se interesan en la prosperidad y en la dignidad del país.

El 22 de este mes irá la corte á Fontainebleau, donde la reina de Holanda será obsequiada cual corresponde á su rango, pues aunque viene de exilio á la capital, perderá este carácter tan luego como entre en las Tullerías.

Después irá la corte á Saint-Cloud, donde el emperador estará pocos días, pues se propone visitar la Bretaña y el puerto de Cherbourg, y tomar las aguas de Plombières antes del 15 de agosto, en cuya época pasará á Biarritz.

Aunque los órganos oficiales del ministerio declaran que no tiene significacion política la eleccion de diputados en el quinto distrito en los días 9 y 10, se dice, ignoro el fundamento, que la policía ha tomado algunas medidas preventivas contra algunos personajes influyentes del partido republicano, á quienes se les ha hecho salir provisionalmente de la capital. El régimen en que vivimos es el más á propósito para exagerar las noticias, y no sabré decir á V. si son ó no fundadas las que corren estos días.

La telegrafia privada ha trasmitido los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«LONDRES 10 de mayo.—Ha llegado el señor Rodríguez, nuevo ministro de Caracas en esta corte y en la de París.»

«PARIS 10.—El País desmiente la noticia dada por muchos periódicos de que habia salido de los Estados- Unidos un personaje importante, encargado de proponer á España la venta de Cuba.»

VIENA 9.—Mañana saldrán para París Fuad-Bajá y el baron Hubner.»

(Del Correo autógrafo.)

«PARIS 11.—Fondos franceses.—Tres por ciento 69,80 á 112 por 100 93.

Idem españoles.—Tres por ciento interior 26 1/2.

Consolidado, 97 1/4 á 97 3/8.»

«LONDRES 12.—En un meeting en casa de Palmerston, se ha decidido atacar al gobierno por haber despreciado públicamente á lord Canning.—Se cuenta con el apoyo de Russell y Peelistas.—Lucknow tranquilo. Nada importante de la India.»

«VIENA 12.—En Montenegro se prepara la resistencia. El cuartel general otomano siempre en Beechie.»

(De la Correspondencia autógrafo.)

«LONDRES 11.—Quedan los consolidados de 97 1/4 á 97 3/8.»

«PARIS 12.—El Monitor publica hoy un artículo favorable á los montenegrinos.

Hay noticias interesantes de Méjico. El general Pesquiere derrotó completamente la division de Gándara, matando á este y á cien soldados mas.»

«LONDRES 12.—Visto el aspecto que van ofreciendo las oposiciones, es muy probable que el parlamento inglés sea disuelto en breve.

En el senado de los Estados- Unidos se ha presentado la proposicion de que han hablado los periódicos, para que aquella república ejerza el protectorado de la de Méjico.»

J. Salgado y Rey.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Nuestro corresponsal de Quintanar de la Orden nos escribe la siguiente carta dándonos en ella cuenta de un crimen horrible cometido en Quero, y lamentándose de la frecuencia con que se repiten estos actos:

«QUINTANAR DE LA ORDEN 7 de mayo de 1858.—Es un dolor, ciertamente, señor director, los graves y frecuentes atentados que de poco tiempo á esta parte vienen sucediéndose en este partido judicial, lo que prueba auténticamente la desmoralización y relajación en que desgraciadamente se encuentran algunos pueblos. En el de Quero, que es uno de los comprendidos en la línea férrea del Mediterráneo, á consecuencia de una insigificante reyerta habida entre varios arrieros, casados la mayor parte, vecinos de aquella villa, cuando se encontraban jugando

do un truco en una de sus casas, llegó á tomar aquella tal cual aspecto, que, saliéndose á la calle y pasando á vias de hecho amaron un Pajilato, resultando de él uno muerto y otro herido, pero de tanta gravedad, que desconfían de su vida. Aquel y este me han asegurado que son padre é hijo, espirando aquel en los brazos de una hija que á las voces salió á socorrerle.

Constituido que fué en la mañana de ayer el juzgado de primera instancia al sitio de la ocurrencia, resultan seis los complicados en la pendencia, los cuales se encuentran ya á buen recaudo.

Deseando tener á Vd. al corriente de cuanto ocurra en esta villa y su partido, me obliga el dirigirme con la presente misiva.»

—El príncipe Jorge de Sajonia, residente hoy en la capital de Andalucía, hizo en la mañana del 8, una escursión á las ruinas de Itálica recordándolas con particular curiosidad. Después se trasladó á Castilleja, donde almorzó en la casa que ocupara el célebre Cortés en los últimos momentos de su existencia. Dicha finca es hoy propiedad de SS. AA. RR.

En el mismo periódico de que hemos tomado esta noticia, hallamos la siguiente relativa al mismo asunto:

«COMIDA EN SAN TELMO.—Con la esplendidez, buen gusto y régia magnificencia con que tienen lugar en el palacio de SS. AA. RR. todas las ceremonias y fiestas, se sirvió el viernes una suntuosa comida de mas de cincuenta cubiertos en obsequio de su alteza real el príncipe Jorge, duque de Sajonia, quien se hospeda en el magnífico edificio que sirve de morada á los Serenos, duques de Montpensier.—Asistían al banquete los ilustres señores de la comitiva de S. A. Sajonia, el conde de Vitzthum, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Londres de S. M. el rey de Sajonia; M. de Thielan Rijnsing, capitán de caballería, y ayudante de campo del extranjero príncipe, y el doctor Albert Carus, conserjero áulico, y médico de cámara de S. M. el rey de Sajonia. En el órden de asientos, ocupaba la derecha del egregio huésped el príncipe de la iglesia, arzobispo de esta diócesis, y la izquierda la primera autoridad militar.—Respectivamente á los lados del Sermo, señor duque de Montpensier, se hallaban el señor Torres Valderrama, gobernador civil de la provincia y el señor conde de Vitzthum.—Ambos príncipes ostentaban por una delicada eleccion la banda de Carlos III exclusivamente.—Infinito estrañaron los circunstantes la ausencia de la señora infanta, que tantos encantos guarda en su trato esquivo y de irresistible atraccion; pero S. A. R. en estado de mejoría bastante lisonjero, no se hallaba aun en situacion de soportar las fatigas de una recepción ceremonial.

En el banquete se encontraban los señores regente de esta audiencia territorial, teniente de alcalde señor Macías, secretario de este gobierno señor Fernandez de Córdoba, el jefe de ingenieros del distrito señor Soler de Mena, el contador de hacienda pública, señor Rincón conserjero provincial, señor Calzada, marqués de las Torres, de la Granja, de Castilleja, Vazquez, Carvajal, Ibarra, Romero, Bueno, Rincón (don Manuel), Pickman, Merry, conde de Sajonia, y otras muchas personas, entre ellos la servidumbre de SS. AA. RR.—Parece que el escelso viajero, que solo pensaba favorecer esta capital por ocho días, manifiesta deseos de prolongar su permanencia en la reina del Guadalquivir.»

—Las obras públicas toman gran fomento en Aragón.

Segun noticias que se nos han facilitado se ocupan actualmente 1500 trabajadores en las obras públicas de la provincia de Huesca, distribuidos en esta forma: 900 entre Jaca y Bernués; 300, entre Almuédar y Zuera; 200, entre Angües y Barbastro y 100 entre esta ciudad y Castejon del Puente. Los trabajos de esplanación entre Almuédar y Zuera están ya terminados y en la actualidad se está colocando el firme y se trabaja con actividad en las obras de fábrica.

—La sociedad filarmónica de Sevilla ha obsequiado segun nuestras noticias, con un gran convite á S. A. R. el príncipe de Sajonia, que se halla de paso en aquella ciudad. Hé aquí como describe su llegada aquel diario:

«Llegada.—La que anunciamos anteayer era la del príncipe Jorge de Sajonia, que á bordo del *Adriano* arribó á este puerto, acompañado del ministro conde Wiltshum, dos ayudantes y otras personas que componen su séquito. El conde de Sajonia, señor don Antonio Merry, esperaba en el muelle á S. A. R., que viajó de rigoroso incógnito; tambien le aguardaba un ayudante de S. A. el Sermo, señor duque de Montpensier, quien condujo al regío viajero al palacio de San Telmo en uno de los coches de SS. AA. RR. Allí continuó hospedado, habiendo salido anteayer á recorrer la capital, acompañado de S. A. R. el infante duque de Montpensier.»

—De varios pueblos de la provincia de Barcelona escriben manifestando los buenos resultados que ofrece el azufre, las viñas atacadas del oidium. Celebraríamos que pudiera servir de eficaz remedio contra una enfermedad que tantos desastres y pérdidas está causando á la agricultura en casi todas las provincias de España.

—En la seccion del ferro-carril de Tarrasa á Manresa y de Manresa á Lérida, se trabaja con gran actividad.

A fines de abril se hallaban ocupados en esta línea 8426 hombres y 716 carros.

—El señor Figueras, alcalde corregidor de Barceloneta, ha sido nombrado gentil hombre de la real casa.

J. Salgado y Rey.

## CRÓNICA GENERAL.

—Mejora.—Hoy 13 á las doce del día, en celebrad del cumpleaños de S. M. el Rey, empezará á funcionar el magnífico reloj de torre que ha regalado al ministerio de Fomento el relojero español residente en Londres don José Ramon Losada, y que es, segun todos los artistas que lo han examinado, una obra muy perfecta.

—Muy bien pensado.—Hallándose inutilizado el puente que se titula de San Isidro, se han construido los pontones provisionales, por los que podrá pasarse los días 13 al 16 inclusive, abonando cada persona dos cuartos, que se destinan á los asilos de mendicidad de San Bernardino.

—Carreras de caballos.—Las que se verificaron el domingo en la real casa de Campo estuvieron muy concurridas á pesar de lo lluviosa que estuvo la tarde.

—Fallecimiento.—La esposa del señor brigadier

Sartorius ha fallecido en Córdoba, dejando sumidos en el mayor desconsuelo á su esposa y familia.

Las virtudes que adornaban á esta señora y la temprana edad en que ha descendido al sepulcro, han hecho que su muerte sea llorada por todos los que la conocían, con profundo sentimiento.

Señale la tierra ligera.

—Esto promete.—Hemos oido decir á muchos boticarios que en estos días no hacen otra cosa que despachar purgas de todas clases en sus oficinas desde las píldoras de Morison y el vino de Leroy hasta el inofensivo éremor. Echándonos á discurrir sobre la causa de tan inmotivada y repentina afición á los purgantes, hemos recordado que pasado mañana es el santo del patron de esta coronada villa, día en el que los habitantes de Madrid acuden presurosos á las praderas de S. Isidro y del Canal, con objeto de llenar la andorga, como suele decirse vulgarmente.

La prevención no puede ser mas oportuna. Mas adelante daremos cuenta á nuestros lectores de esta célebre y popular romería.

—Toros.—Mañana viernes se verificará una corrida de estos animalitos en el inmediato pueblo del Molar.

La cuadrilla estará bajo la direccion del espada José Antonio Suarez.

—Yo tambien nací en mayo.—El 5 del corriente cumplió 32 años nuestra compatriota, la emperatriz de los franceses, que nació en 5 de mayo de 1826. Consideramos de algun interés recordar cuales son los soberanos de Europa cuyo aniversario cae en el mismo mes. El Santo Padre nació el 13 de mayo de 1792; la reina de Inglaterra el 21 de mayo de 1820; el rey de Hannover el 27 de mayo de 1819; el rey-consorte de España, el 13 de mayo de 1822.

—Defuncion.—Ha fallecido en esta corte la señora condesa de Monteleagre de Rivera.

—Jesus María y José!—En uno de los teatros de esta corte ha sido presentado un drama titulado *El Antropófago*.

—Litigio ruidoso.—En el juzgado del distrito de la Universidad de Madrid acaba de fallarse en primera instancia el pleito seguido sobre la posesion del marquesado de Murillo. En la sentencia se otorga al señor don Isidoro Salazar y é Irrualde, sin perjuicio de tercero de mejor derecho, la posesion por el mismo solicited del título de marqués de Murillo el Cuende, con los honores y preeminencias que le correspondan, y la mitad reservable de los bienes que constituyen los dos mayorazgos fundados por los Ilmos. señores don Juan Bautista de Irrualde y doña Manuela d. Munariz, el uno en cabeza de don Tomás de Astreaena, ajeo á dicho título, y el otro en la de doña Juana Hualde y Gamio y su marido don Martin de Irrualde.

—Pormenores.—El daño causado por el incendio que estalló en los edificios de Santa Catalina, en Londres, se ha evaluado en 100,000 libras esterlinas.

Las bombas han estado trabajando hasta el 28 á las ocho de la noche para apagar el incendio. Se ha procedido á averiguar la causa del desastre, y hasta ahora resulta que es debido á un accidente.